

# Imperio\*,

## de Michel Hardt y Antonio Negri

**Jorge Eliécer Martínez**  
Docente  
Departamento de Humanidades y Letras  
Universidad Central

«El imperio se está materializando  
ante nuestros ojos»

Hardt - Negri

El libro *Imperio*, escrito por Antonio Negri y Michael Hardt, está dividido en cuatro partes que pueden ser abordadas por el lector sin un orden específico. Los autores presentan cómo las naciones del planeta están inmersas en un proceso de globalización que crea un nuevo sistema político, capaz de hacer declinar a los más poderosos Estados-Nación, que pierden poco a poco su autoridad y soberanía tanto adentro como afuera de sus fronteras. Soberanía acomodada a nuevos mecanismos de control dirigidos a una nueva lógica llamada Imperio.

Es pertinente diferenciar claramente Imperio de Imperialismo, ya que es común tratarlos como si fueran lo mismo. El Imperialismo es un poder ejercido dentro de unos límites territoriales, que es el caso del colonialismo europeo que centralizó su poder en focos territoriales, pero extendió su soberanía más allá de sus fronteras.

Con la consolidación de la nueva forma de soberanía guiada por los procesos de

globalización, se crea un nuevo orden que es regulado por el Imperio, «El Imperio es el sujeto político que regula efectivamente estos cambios globales, el poder soberano que gobierna al mundo» (Hardt y Negri, 2000: 4). Se muestra al Imperio como un poder descentralizado y sin un Estado-Nación de mando, incorporando al planeta en un conjunto de redes que lo organizan.

Según Hardt y Negri «la soberanía ha tomado una nueva forma, compuesta por una serie de organismos nacionales y supranacionales unidos bajo una única lógica de mando» (Hardt y Negri, 2000: 6).

El Imperio presenta el biopoder como paradigma de mando y por este sentido no sólo maneja el territorio y la población, sino directamente la naturaleza humana y regula sus interacciones. «El Imperio no sólo maneja un territorio y una población, sino que también crea al mundo que habita. No sólo regula las interacciones humanas, sino que también busca, directamente, regir sobre la naturaleza humana.» (Hardt y Negri, 2000: 6)

Por otra parte, la creación de las Naciones Unidas después de la Segunda Guerra Mundial, basada en los pensamientos de

\* HARDT, Michael, NEGRI, Antonio, *Imperio*, Barcelona, Paidós, 2000.

.....  
**E**l Imperio presenta el biopoder como paradigma de  
mando y por este sentido no sólo maneja el territorio y la  
población, sino directamente la naturaleza humana y  
regula sus interacciones.  
.....

Kelsen de una «organización de la humanidad» en un Estado mundial visto jurídicamente como una entidad de igual rango sin estados particulares. «Por él las Naciones Unidas organizaron una idea racional. Le dieron movimiento a una idea del espíritu; propusieron una base real efectiva para un esquema trascendental de validación del derecho, situado por sobre el Estado-nación» (Hardt y Negri, 2000: 12). Pero los pensamientos de Kelsen tuvieron un problema según los autores, ya que miraba la construcción del Estado mundial como independiente de la estructura material, pero dicha estructura debía existir y organizarse materialmente. «Este es el punto en que el pensamiento de Kelsen deja de tener utilidad para nosotros: queda como una mera utopía fantástica. La transición que deseamos estudiar consiste precisamente en esta brecha entre la concepción formal que sustenta la validez del proceso jurídico en una fuente supranacional y la realización material de esta concepción.» (Hardt y Negri, 2000: 12). Pero las prácticas ejercidas por la ONU durante 1945-1989, optimizaron la constitucionalización de un poder supranacional y este posibilitó que se empezara a tomar forma el concepto de Imperio. Aparte de la idea supranacional de Kelsen, existen otras líneas de pensamiento como la ideología hobbesiana y lockeana, utilizadas en el pasado por los estados europeos.

Hobbes planteaba una idea de supranación basada en la correlación de estados preexistentes dominados por el poder militar, para evitar la anarquía de los Estados. Para Locke se presentaba el mismo proceso, pero había un surgimiento de redes de contrapoderes capaces de consolidar la sociedad civil global. «Mientras la hipótesis hobbesiana enfatiza el proceso contractual que origina una nueva unidad y un poder supranacional trascendental, la hipótesis lockeana apunta hacia los contrapoderes que animan al proceso constitutivo y apoyan al poder supranacional» (Hardt y Negri, 2000: 12). Estas dos corrientes presentan una idea de supranación análoga a la idea clásica de deponer al Estado.

El Imperio debe ser regulado por una entidad capaz de proteger y mantener su composición y la «paz perpetua» en todo el planeta, este control es encomendado a la fuerza militar que conduce con una aparente tranquilidad los aspectos jurídicos del Imperio. La avanzada militar en el Imperio puede promover medidas denominadas «guerras justas» contra los supuestos enemigos del sistema, llamados bárbaros o rebeldes. «El concepto de Imperio es presentado como un concierto global bajo la dirección de un único conductor, un poder unitario que mantiene la paz social y produce sus verdades éticas» (Hardt y Negri, 2000: 15). **hU**